

ALONSO, DÁMASO, *Antología: Crítica*. Selección, prólogo y notas de Vicente Gaos. «Colección 21», núm. 9. Madrid, 1955 [334 páginas]. ALONSO, DÁMASO, *De los siglos oscuros al de oro. (Notas y artículos a través de setecientos años de letras españolas)*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, 1958. [275 págs.].

Considerar juntos estos dos libros de D. A. no necesita gran justificación: ambos recogen trabajos menores a su fecunda labor; incluso en los dos se repiten ciertos ensayos (*El primer vagido de nuestra lengua, Un siglo más para la poesía española, Hallazgo de la «Nota Emilianense», El realismo psicológico en el «Lazarillo», El crepúsculo de Erasmo*¹).

El primero de estos libros, complemento de la *Antología: Creación*, de la misma serie, ha sido coleccionado por Vicente Gaos. Es lástima que las erratas sean tan numerosas y en ocasiones tan graves. La selección —siempre es un problema de preferencias personales— podría haberse mejorado. Por ejemplo, del investigador a quien la crítica debe las mejores —y son muchas— páginas sobre Góngora se ha recogido un episódico trabajo sobre *Góngora y América*.

La oportunidad de estos volúmenes está justificada por el valor intrínseco de las obras escogidas y por la plenitud de su autor. El volumen de la «Colección 21» parece como anticipo del vasto panorama que se va a ilustrar en la «Biblioteca Hispánica Románica»².

Los estudios recogidos son de extraordinaria variedad. Pero preside a todos un claro propósito divulgador. Entendiendo esta palabra en su sentido más digno: no intrascendente trivialidad, sino adaptación de las cuestiones más arduas al interés de la gente culta. Así, por ejemplo, dos grandes problemas de nuestra literatura (*Un siglo más para la poesía española, Hallazgo de la «Nota Emilianense»*) aparecen en síntesis clarísima, sin el lastre —imprescindible desde otros puntos de vista— de la erudición. Estoy seguro que estos dos ensayos tendrán mucha más trascendencia en su forma actual que en los trabajos originales.

En otras ocasiones, se recogen comentarios sobre libros. Entonces no falta la nota sagaz o la apostilla precisa (*Notas inconexas sobre «El Collar de la Paloma», versiones del «Poema del Cid» y del «Libro de buen amor» hechas por Luis Guarner y María Brey y, sobre todo,*

¹ Alguno de los estudios ahora reimpresos figuran en los *Ensayos sobre poesía española*. «Revista de Occidente», 1944 y 1946, o en *Poesía española*. Madrid, 1950.

² A este volumen seguirá otro *Del siglo de Oro a estos años inciertos*.

los sugestivos comentarios a «La epopeya castellana a través de la literatura española» de Menéndez Pidal).

Especial mención merecen los trabajos polémicos de D. A: contra Curtius, y dentro de una gran admiración por el autor alemán, (*Bercco y los «topoi»*) prueba de originalidad del poeta riojano, su realismo, su caudal de humanísima emoción; contra Lecoy —una y otra vez en el libro— defiende la portentosa categoría del Arcipreste de Hita (*La bella de Juan Ruiz, toda problemas*); es impresionante el rigor, la sutileza y la seguridad con que se desentraña un oscuro pasaje del «Buen Amor», dando al traste con alguna hipótesis de Monsieur Lecoy.

Un grupo se puede hacer con las interpretaciones de obra y escritores (Arcipreste de Talavera, poesía de Navidad, Gil Vicente, Lope, Torres Naharro, Juan Fernández, el *Lazarillo*, San Juan de la Cruz). Exposiciones hechas con envidiable claridad y, muchas veces, con un ejemplar sentido didáctico. No como índice de preferencia, sino como prueba de mis últimas palabras, quiero señalar los *Apuntes de una clase*, donde partiendo de los hechos sabidos —allí los estudiantes oído atento, pluma en mano— van caracterizando con finura la posición vital de cada uno de los poetas según su personal interpretación del tópico ausoniano.

Quedan unas breves notas, hermosísimas, escritas en la mejor prosa española y cargadas con toda la emoción lírica de que es capaz el poeta Dámaso Alonso sobre *El primer vagido de nuestra lengua*, sobre *Tristán e Iseo*, sobre *Pobres y ricos en los libros de «Buen Amor» y de «Miseria de Omne»* (importante para valorar el último de estos poemas), sobre *Tres poetas en desamparo* (lleno de ternura hacia Juan Ruiz, López de Ayala, Fray Luis de León; con ideas felicísimas sobre el arte del Canciller), sobre el *Elogio del endecasílabo* o la *Primavera del mito*.

Creo que hubiera sido útil indicar fecha y lugar de impresión de cada uno de estos ensayos, así como haber hecho alguna ligerísima corrección para no incurrir en contradicciones por culpa de la cronología (por ejemplo, en la pág. 45 se dice del *Poema del Cid* que es «nuestra primera obra literaria en el tiempo», pero después de escrito esto D. A. ha trabajado —y con cuánta lucidez— sobre las *jarchas* recién descubiertas en 1949).

En la compilación se trata de muchas otras cuestiones que no se citan en los títulos; sería conveniente —y aun es tiempo, porque cabría en el segundo volumen, un índice de temas y autores considerados.— *Manuel Alvar*. (Universidad de Granada.)